

Aportes a la explicación del fenómeno de la cooperación al desarrollo desde las teorías de las relaciones internacionales¹

Gino Pauselli

Universidad de San Andrés

gpauselli@udesa.edu.ar

Resumen:

A 50 años de la publicación del primer influyente artículo en relaciones internacionales analizando las motivaciones de la ayuda exterior, *A theory of foreign aid*, de Hans Morgenthau, la disciplina todavía no ha logrado construir un cuerpo teórico consistente que explique el fenómeno de la cooperación al desarrollo. La mayoría de los estudios explicativos sobre cooperación al desarrollo han sido contribuciones de otras disciplinas, especialmente la economía. Aquellas investigaciones provenientes del campo de las relaciones internacionales han sido, en su mayoría, descriptivas o poco conectadas con los paradigmas de la disciplina.

El artículo se propone analizar los motivos detrás de las decisiones de asignación de ayuda oficial al desarrollo por parte de los donantes bilaterales tradicionales. Estas motivaciones serán examinadas a la luz de las teorías de las relaciones internacionales. De esta forma, se busca contribuir, desde la disciplina de las relaciones internacionales, a la explicación del proceso por el cual los países desarrollados transfieren recursos a países en vías de desarrollo.

Palabras clave:

Teorías de las relaciones internacionales; Cooperación internacional al desarrollo; Metodología cuantitativa

¹ Trabajo presentado en el Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política, “La Ciencia Política desde el Sur”, Asociación Uruguaya de Ciencia Política, 14-16 de noviembre de 2012.

1. Introducción

Hace 50 años, Hans Morgenthau (1962), padre de la escuela realista de las relaciones internacionales, publicaba su influyente artículo sobre las motivaciones detrás de la ayuda oficial al desarrollo. Si bien en estas últimas cinco décadas la disciplina ha evolucionado sustantivamente en su dimensión teórica, y el estudio de la cooperación al desarrollo se consolidó, ambas ramas han estado disociadas.

Este artículo tiene como objetivo vincular la teoría de las relaciones internacionales a la explicación de la cooperación internacional al desarrollo.

En primer lugar, presenta una revisión de la literatura tanto de los trabajos empíricos explicativos de la cooperación al desarrollo como de aquellos conceptuales y teóricos teorías de las relaciones internacionales que explican el fenómeno de la ayuda internacional. En segundo lugar, sistematiza las explicaciones que las principales escuelas teóricas de la disciplina de las relaciones internacionales tienen para la cooperación al desarrollo. En tercer lugar, presenta un modelo estadístico para explicar los flujos de ayuda oficial al desarrollo (AOD) de seis donantes a la luz de variables extraídas de las teorías de las relaciones internacionales. Finalmente, presenta una serie de conclusiones y futuras líneas de investigación.

2. Revisión de literatura

La disciplina de las relaciones internacionales tiene un exceso de oferta de teorías, con un alto nivel de sofisticación, y con discusiones en una amplia gama de temas (Snidal y Wendt, 2009, 4). Sin embargo, este desarrollo no alcanzó al fenómeno de la cooperación internacional al desarrollo. La literatura explicativa sobre cooperación al desarrollo ha descansado poco sobre las teorías de las relaciones internacionales. En este apartado desarrollaré brevemente aquellas aproximaciones que relacionaron la literatura teórica de relaciones internacionales con el fenómeno de la cooperación al desarrollo.

La literatura que ha abordado de forma explicativa el fenómeno de la cooperación al desarrollo lo ha hecho desde dos modalidades. Por un lado, la literatura se ha concentrado en dar una explicación teórica al fenómeno, aplicando conceptos y teorías de las relaciones internacionales al fenómeno específico de la cooperación internacional al desarrollo. Por otro lado, se han realizado estudios empíricos (cualitativos y

cuantitativos) que proporcionan una explicación de los factores que llevan a los estados a transferir recursos a otros con el objetivo (al menos en el discurso) de mejorar la situación del país receptor.

El primer conjunto de trabajos, aquellos que explican teóricamente la cooperación al desarrollo, está caracterizado por identificar un conjunto de propósitos de la ayuda internacional. Las grandes categorías de las motivaciones son a) altruistas y b) egoístas. El trabajo clásico dentro de la disciplina de las relaciones internacionales que hizo este análisis fue Hans Morgenthau (1962, 1969). Desde un enfoque realista, el autor plantea que la ayuda al desarrollo es un instrumento de política exterior que sirve para promover el interés nacional del donante, acentuando el carácter egoísta de ésta.

Desde mediados de la década de los '80 se conformó y profundizó el debate en torno a los factores explicativos de la transferencia de recursos hacia los países en vías de desarrollo o subdesarrollados. En esta literatura podemos encontrar a Ruttan (1987), quien afirma que una explicación se basa en el interés económico y estratégico del donante, mientras que una segunda explicación descansa en la responsabilidad ética o moral de los ciudadanos de países ricos hacia el Tercer Mundo.

En un trabajo ya clásico, Lumsdaine (1993) propone centrar el análisis en la evolución y consolidación de la norma internacional que dice que los estados ricos deben ayudar a los estados pobres. El autor provee una investigación sobre el rol de la moral en las motivaciones de la ayuda al desarrollo, realizando una comparación entre donantes en el período 1949-1989. Concluye que el principal determinante de la cooperación al desarrollo es la moral como consecuencia del cambio en las orientaciones políticas domésticas y un cambio constante en las preocupaciones éticas. Esto genera la institucionalización de varios estándares internacionales y buenas prácticas.

Montúfar (2001), por su parte, identifica tres tipos de variables que interactúan entre sí para generar diferentes prácticas de ayuda oficial al desarrollo: a) intereses y poder del donante, b) las organizaciones internacionales, y c) las ideas. En un análisis más complejo, Sogge (2002) afirma que la cooperación al desarrollo está siempre asociada a actos de conceder y tomar² ya que en todo proceso de este tipo existe una combinación de intereses comerciales, estratégicos y humanitarios por parte de los donantes.

Según Ayllón (2007, 42), los estudios sobre la explicación de la cooperación internacional al desarrollo pueden clasificarse en tres líneas teóricas de acuerdo a los

² El verbo tomar entendido tanto como sinónimo de “agarrar” como de “apropiarse”.

motivantes que impulsan a los estados a transferir fondos a otros estados: a) como resultado de los intereses de los donantes, b) como una respuesta ética o imperativo moral a la pobreza, c) como un instrumento neutro que puede servir tanto para satisfacer los intereses de los donantes como para satisfacer imperativos morales o éticos

Por su parte, Carol Lancaster (2007) presenta un minucioso estudio sobre los factores que determinan la asignación de la ayuda internacional. Las variables consideradas en su trabajo son las ideas, instituciones, intereses y la estructura organizacional de la cooperación internacional en los países donantes.

En un trabajo más reciente, Van der Veen (2011) argumenta que las decisiones de asignación de ayuda al desarrollo no se basan en intereses altruistas o egoístas, sino en cómo los países entienden al propósito de la ayuda al desarrollo. Así, el autor centra la atención en las ideas y normas que dan forma a las políticas de cooperación al desarrollo.

Recapitulando, encontramos que las explicaciones conceptuales o teóricas de la cooperación al desarrollo descansan en cuatro variables: a) intereses egoístas de los donantes, b) altruismo de los donantes; c) combinación de intereses egoístas y altruismo; d) socialización de ideas. Traducidos al lenguaje teórico de las relaciones internacionales, los factores explicativos identificados por estos autores serían los intereses nacionales de inspiración realista, reglas e instituciones internacionales de inspiración liberal, y normas internacionalmente compartidas de inspiración constructivista. En línea con esta revisión de literatura, Kern y López Canellas (2007) presentan una recopilación de las posturas teóricas con respecto al fenómeno de la cooperación al desarrollo, identificando posturas realistas, liberales-institucionalistas, constructivistas y marxistas-funcionalistas.

Dentro del segundo grupo de trabajos explicativos, el abordaje a los determinantes de la cooperación internacional se realizó en su mayoría desde el campo de la economía. A partir de la década de los '90 han surgido gran cantidad de trabajos cuantitativos como producto del debate sobre la efectividad de la ayuda. Estos análisis se concentraron en responder a la pregunta sobre si la cooperación al desarrollo es efectiva en la promoción del desarrollo en los países receptores (Alonso, Garcimartín y Martín, 2010).

Sin embargo, existen menos trabajos empíricos sobre los factores que determinan el comportamiento y destino de los flujos de AOD que hacen al sistema de cooperación al desarrollo. En este sentido, este trabajo realizó un relevamiento de siete análisis cuantitativos de los determinantes de la AOD que son frecuentemente citados como

modelos explicativos del fenómeno. En este grupo, cuatro tienen como autores a economistas (Alesina y Dollar 2000, Bethélemy 2006, Dollar y Levin 2006, Isopi y Mavrotas 2006), dos se originaron en departamentos de estudios del desarrollo (Neumayer 2003, Aubut 2004) y uno en un equipo de departamento de ciencia política y relaciones internacionales (Schraeder, Hook y Taylor 1998).

En cuanto a los factores explicativos, existen resultados varios, ya que cada análisis realiza una explicación del fenómeno a partir de preguntas diferentes. Así, se ha intentado discernir si elementos institucionales del país receptor son relevantes para la asignación de la ayuda, el respeto a los derechos humanos, el éxito de programas anteriores de cooperación al desarrollo, etc.; o simplemente si los donantes se comportan de acuerdo a los mismos parámetros para distribuir sus fondos de ayuda al desarrollo. Estos siete trabajos utilizaron 33 diferentes variables explicativas, de las cuales dos se repiten seis veces, y otras dos unas cinco veces. Las variables más utilizadas en los análisis han sido: a) pasado colonial, b) PBI per cápita del país receptor, c) comercio bilateral entre el donante y el receptor, y d) población del receptor. Las restantes veintitrés variables fueron utilizadas en cuatro trabajos o menos. Esto puede ser resultado de un bajo consenso en cuanto a las variables (y su operacionalización) que son necesarias para la explicación de la cooperación internacional al desarrollo. Sin embargo, también se debe a un abordaje de la temática desde diferentes campos académicos y, por consiguiente, desde diferentes interrogantes que al ser contestados responderían a diferentes propósitos. También puede deberse a que al ser los primeros trabajos, no tenían conformado un único corpus teórico detrás sobre el cual abordar el tema.

Esta sintética revisión de literatura muestra una serie de insuficiencias por parte de los estudios académicos del fenómeno de la cooperación al desarrollo. En primer lugar, hay un déficit de trabajos teóricos sobre el fenómeno. Si bien la literatura es incipiente en cuanto a explicar la cooperación al desarrollo desde conceptos teóricos de las relaciones internacionales, no existen abordajes teóricos profundos, generando nexos causales entre los supuestos y los postulados teóricos y vinculándolos con datos empíricos. En segundo lugar, hay una falta de trabajos empíricos desde las relaciones internacionales que estudien las causas de por qué estados desarrollados o industrializados transfieren recursos a otros estados en grados inferiores de desarrollo. Por último, y como consecuencia de los dos puntos mencionados anteriormente, no existen trabajos que vinculen datos empíricos con conceptos teóricos de las relaciones internacionales.

Esta breve revisión de la literatura genera ciertas preguntas que este trabajo pretende responder: ¿Cómo se puede explicar la cooperación al desarrollo desde las diferentes escuelas de pensamiento teórico de las relaciones internacionales?, y ¿qué apoyo empírico tiene cada uno de estos postulados teóricos? La siguiente sección realizará un repaso de las principales escuelas teóricas de las relaciones internacionales y cómo éstas explicarían el fenómeno de la cooperación al desarrollo. También se presentarán formas de operacionalizar estos postulados para un análisis estadístico del fenómeno.

3. Las teorías de las relaciones internacionales y la cooperación al desarrollo

Este apartado analiza las principales escuelas teóricas de relaciones internacionales y su aporte a la explicación del fenómeno de la cooperación internacional. Al mismo tiempo, propone una serie de variables a ser testeadas empíricamente en una regresión OLS para la AOD ofrecida por Canadá, España, Estados Unidos, Japón, Reino Unido y Suecia entre 1966 y 2006.

Las teorías de las relaciones internacionales están, hasta el día de hoy, caracterizadas por la competencia entre diferentes tradiciones de pensamiento. Aquellas que han logrado mayor atención han sido las diferentes corrientes del realismo, liberalismo, constructivismo y marxismo. La Escuela Inglesa ha tenido muy poca recepción en la academia norteamericana, siendo más aceptada en el Reino Unido, Australia y países del sudeste asiático (Jordan et al., 2009, 18; Maliniak et al., 2012, 12). Se podría afirmar que las principales tradiciones teóricas en las relaciones internacionales son el realismo, el liberalismo, el marxismo y el constructivismo.

3.1 Realismo

El realismo explica la realidad internacional a partir del interés primario de los estados de maximizar su supervivencia, seguridad o poder (como instrumento para los otros dos primeros objetivos), tanto a partir del objetivo final de la dominación de otras naciones, (Morgenthau 1986) o de las características de la estructura en al cual están insertos (Waltz 1988). Por tal motivo, sus relaciones con otros estados, a través de su política exterior, se basa en la utilización de diferentes herramientas para alcanzar estos objetivos. En este sentido, la política de cooperación oficial al desarrollo de un estado tendría que ser entendida como una herramienta más para la promoción del interés

nacional. Siguiendo esta lógica, la AOD es distribuida con el fin de generar mayor seguridad para el donante consolidando alianzas con los estados afines o cercanos, o para generar mayor riqueza nacional al impulsar el comercio bilateral del donante, posibilitando oportunidades comerciales en el exterior, en este caso, con los receptores de AOD.

Para testear empíricamente la propuesta realista este trabajo propone utilizar cinco variables independientes. La primera de ellas, la variable geográfica de distancia entre los países se relaciona con el interés egoísta de los donantes de mantener un área de influencia y maximizar su seguridad frente al peligro que pueden presentar los países más cercanos. La seguridad de un estado (en este caso, el donante) estaría amenazada en primer lugar por sus vecinos. Transferir recursos hacia los estados cercanos, en un postulado realista, contribuye a aminorar la potencial tensión que podría existir entre el receptor y el donante, ya que mejora la situación socioeconómica, evita conflictos internos desestabilizadores del statu quo, y potenciales olas de inmigración. En este sentido, la distancia geográfica entre los países se puede medir a partir de la distancia en kilómetros existentes entre las capitales. La relación esperada entre estas variables, según el postulado realista, sería que a mayor distancia geográfica, menor sea la cantidad de AOD destinada al receptor. Para cuantificar la distancia en kilómetros entre los países se utiliza la herramienta web “Distancia entre ciudades”, calculando la distancia entre las capitales del donante y el receptor.

La segunda variable realista a considerar es el comercio bilateral entre el donante y el receptor. Aquí se intenta discernir si existe alguna relación entre la cantidad de AOD que recibe un país y el nivel de importaciones que realiza el donante de los fondos. Es considerada una variable realista al ser la AOD un instrumento de promoción del interés nacional, en este caso, un interés económico, siendo la capacidad económica de parte del poder de un país, según esta escuela. La relación esperada para el realismo sería que, a mayor comercio bilateral, mayor sea la cantidad de AOD destinada, como consecuencia de la promoción de las exportaciones. Para la recopilación de las exportaciones de los donantes a los países receptores de AOD se propone la utilización de los datos de comercio bilateral provistos por Barbieri, Keshk y Pollins (2008). Se completarán los datos faltantes para las exportaciones de algunos donantes con los países de América Latina con la base de datos de comercio exterior de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Sin embargo, no se consideró el comercio

para ciertas díadas de países, en especial las relativas a Japón y los países africanos y europeos y Suecia y los países africanos debido a la falta de datos.

Como tercera variable se toma el grado de afinidad entre el donante y el receptor. Para el realismo, el juego de poder promueve la coincidencia de preferencias, así sea por la persuasión o la fuerza del más poderoso hacia los más débiles. La cooperación al desarrollo puede ser un instrumento de persuasión con el fin de generar o mantener cierta afinidad entre los intereses del donante y los del receptor. Para Morgenthau (1969), la ayuda externa puede ser utilizada en forma de soborno para “comprar” las voluntades de los receptores. En este sentido, varios trabajos han intentado descifrar si existe alguna relación en este sentido. Aquí, la relación que se esperaría desde el realismo es que, a mayor afinidad entre el donante y el receptor, mayor será el volumen de AOD destinada por parte del primero al segundo. Esta variable ya ha sido extensamente utilizada en otros trabajos (Wittkopf, 1973; Dreher, Nunnenkamp y Thiele 2006; Kuziemko y Werker, 2006; Iwanami, 2010; Sullivan, Tessman y Li, 2011). El nivel de afinidad entre dos estados es posible ser medido a través de la coincidencia en las votaciones en la Asamblea General de Naciones Unidas donde cada estado expresa sus preferencias con respecto a diferentes temas (Merke y Pauselli 2012). En este sentido, se puede utilizar el índice creado por Erik Gartzke (2006).

La cuarta variable de inspiración realista es sistémica y hace referencia a la existencia o no de un sistema bipolar. Desde el realismo sistémico se considera a la distribución relativa de capacidades como el principal factor explicativo de la distribución de preferencias y restricciones a la acción de los estados. La competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética, según esta corriente de pensamiento, llevó a la utilización de los diferentes instrumentos de política exterior para el beneficio de los donantes en la rivalidad Este-Oeste. El período de la Guerra Fría es considerado como un mundo bipolar en tanto la distribución de capacidades materiales del planeta estaba concentrada en dos grandes potencias globales. El fin de la Guerra Fría trajo consigo un mundo unipolar, nuevos escenarios de conflicto internacional y nuevas modalidades de conducirse en la política exterior diferentes a las existentes en el mundo bipolar (Fukuyama, 1989; Krauthammer, 1990; Gaddis, 1991;; Rogers, 2000). En este sentido, se esperaría que la Guerra Fría haya sido un momento en el cual se destinó mayor AOD hacia los países del Tercer Mundo, escenario de batalla entre el bloque capitalista y el comunista, y el fin de este período haya traído un menor desembolso de recursos al haber desaparecido la amenaza soviética. Se puede contabilizar como 1 a cada año entre

1966 y 1989, y como 0 a cada año posterior a 1990, y así diferencia con una variable diádica el período o no de Guerra Fría.

La quinta y última variable realista es también de tipo dicotómica y hace referencia a la característica o no de un estado comunista. Los estados comunistas han sido históricamente interpretados como amenazas o enemigos por la mayoría de los estados capitalistas liberales que son justamente los donantes de cooperación al desarrollo de la OCDE. Por ejemplo, en 1961, el presidente norteamericano John F. Kennedy afirmó que la ayuda al desarrollo era un instrumento de Estados Unidos para sostener a varios países que de otra forma pasarían al bloque comunista (Hayter 1971). Así, aquellos países del Tercer Mundo que no son comunistas tienen más probabilidades obtener ayuda al desarrollo que los estados comunistas. En este sentido, esta variable estaría testeando la importancia que tiene la característica de ser un estado comunista al recibir fondos de AOD. La relación que esperaría la tradición realista es que aquellos estados que se auto identifiquen como comunistas recibirán menos flujos de AOD por parte de los donantes liberales. Se puede utilizar una variable dicotómica que identifique con 1 a aquellos años en que un país se auto declaraba como comunista, y 0 aquellos años en que un país no se auto declaraba como comunista.³

3.2 Liberalismo

A diferencia del realismo, la escuela liberal resalta la posibilidad de la cooperación y la generación de un contexto para el progreso general, los cuales son considerados realizables, y en donde la cooperación está presente, al menos en potencia (Jervis, 1999). En este sentido, el liberalismo centra la explicación del fenómeno de las relaciones internacionales en las variaciones en las preferencias de los Estados (Moravcsik, 2010, 113), y no en el interés nacional o distribución de capacidades materiales. Estas variaciones pueden llevarse a cabo a partir de las características particulares de cada Estado, sus instituciones o la sociedad civil. Para los liberales, la política exterior de los estados democráticos no debería ser explicada únicamente en términos exclusivos de equilibrio de poder (como lo hacen los realistas), sino también a

³ Estos países son: Afganistán (1978-1992), Albania (1966-1991), Angola (1975-1991), Benín (1975-1990), Camboya (1975-1991), Corea del Norte (1966-2006), Cuba (1966-2006), China (1966-2006), Etiopía (1987-1991), Granada (1979-1983), Laos (1975-2006), Mongolia (1966-1992), Mozambique (1975-1990), República del Congo (1970-1990), Somalia (1969-1991), Vietnam (1969-2006), y Yemen (1967-1994).

través de las relaciones de confianza que se generan entre democracias (Doyle, 1983). En términos generales, Rathbun (2010) identifica al liberalismo como aquella corriente que se centra en el análisis de la cooperación entre los estados como variable dependiente, o el análisis de las relaciones internacionales a partir de factores de la primera o segunda imagen. Con respecto a la primera forma de identificar al liberalismo, la tesis más importante de esta escuela es la teoría de la paz democrática, la cual afirma que los estados democráticos no se hacen la guerra entre sí. Conscientes de la armonía entre ellas, que deriva en la creación de un contexto de paz y seguridad, la cooperación puede surgir y mantenerse. Por lo tanto, es racional para los estados democráticos la promoción de la democracia en otros estados. De esta forma, se puede pensar a la AOD como un instrumento de política exterior de los estados liberales y democráticos para generar cooperación y mayor democracia en el exterior y crear un mundo más seguro para las mismas. Este argumento está relacionado con el lugar que tienen las ideas en las relaciones entre estados, y cómo éstas se combinan con los intereses para generar acciones. Para Goldstein y Keohane (1993) las creencias basadas en principios afectan la formulación de políticas cuando éstas se han integrado a las instituciones políticas y se convierten en guías para asistir a los actores en la formulación de estrategias políticas en donde no existe un único equilibrio. Así, la promoción de la democracia puede ser entendida como la aplicación de la idea principista sobre los beneficios inherentes al sistema democrático, tanto para los ciudadanos del estado promotor (beneficios de seguridad) como para el estado democrático (beneficios individuales de libertad).

Como segunda forma de identificar al liberalismo según Rathbun (2010) está la configuración institucional interna (como el sistema político, el sistema de partidos o la opinión pública). Esta “segunda imagen” también puede influir en las preferencias de los Estados y, de esta forma, en la política exterior. Thérien (2002) y Thérien y Noël (2010) hacen referencia al rol de la ideología de los partidos políticos en la asignación de la ayuda al desarrollo. También en este sentido, Tingley (2010) argumenta que la ideología económica juega un rol importante en determinar la cantidad de ayuda al desarrollo destinada. En este sentido, los gobiernos más conservadores comprometen menos fondos a la cooperación al desarrollo que los gobiernos progresistas. Este argumento es un claro ejemplo de cómo el liberalismo entendería la relación causal en los estudios de la cooperación al desarrollo.

La tradición liberal ha contribuido en dos sentidos a la teoría de las relaciones internacionales. Por un lado, desde la tesis de la paz democrática y, por otro lado, desde explicaciones que toman las preferencias de los actores al interior de los estados como factores determinantes de la política exterior. En este sentido, dos variables liberales independientes serán examinadas.

La primera variable hace referencia a los diferentes intereses y preferencias dentro de los estados. Los donantes en este estudio son todas democracias, en donde cada fuerza política puede participar en la competencia y tiene sus propias preferencias de política exterior. Según Thérien (2002), dentro de las fuerzas políticas que compiten al interior de los estados, la izquierda, al tener un discurso más igualitario, es más proclive a ofrecer AOD. Así, los partidos socialdemócratas (o de izquierda/centro-izquierda) tienen un efecto positivo en los niveles de ayuda al desarrollo que ofrece un país (Thérien y Noël, 2010). Como se señaló anteriormente, una explicación liberal de la cooperación internacional puede incluir a los actores internos del Estado, como lo son los partidos políticos y la distribución ideológica que existen en el sistema de partidos. En este sentido, la presencia de un partido de izquierda o centro-izquierda (dentro del espectro ideológico nacional) al frente del gobierno en un país donante generaría mayores niveles de AOD hacia el Tercer Mundo. Para operacionalizar esta variable, se puede asignar el valor 1 a los años en los cuales el partido que gobierna en el estado donante es de izquierda o centro-izquierda, y un valor de 0 si no lo es. Los seis donantes considerados en este trabajo mantuvieron sistemas bipartidistas en el periodo bajo análisis, lo que hace la clasificación más sencilla. Los partidos considerados como de ideología de izquierda o centro-izquierda fueron: Partido Liberal (Canadá), Partido Socialista Español (España), Partido Demócrata (Estados Unidos), Partido de la Renovación y Partido Socialdemócrata (Japón), Partido Laborista (Reino Unido), y Partido Socialdemócrata y Partido del Centro (Suecia). En cambio, los partidos que gobernaron en estos países y son considerados de derecha o centro-derecha son: Partido Conservador (Canadá), Alianza Popular y Partido Popular (España), Partido Republicano (Estados Unidos), Partido Liberal democrático (Japón), Partido Conservador (Reino Unido), y Partido Liberal del Pueblo y Partido Moderado (Suecia). La segunda variable tiene como supuesto la tesis de la paz democrática y analiza si los donantes tienen una preferencia positiva por los estados democráticos a la hora de destinar fondos de AOD. Si la AOD es un instrumento de la política exterior que los estados liberales utilizan para generar cooperación y mayor democracia en el exterior y,

por lo tanto, mayor seguridad para ellos mismos, entonces, se esperaría que a mayor nivel de democracia del país receptor, mayor sea la cantidad de AOD destinada. El nivel de democracia utilizado en este trabajo se basa en la codificación de la base Polity IV de Monty Marshall.

3.3 Marxismo

La tradición marxista en relaciones internacionales resalta el clivaje Norte-Sur entre los estados y las relaciones de desigualdad o dependencia en el sistema internacional. Este clivaje es consecuencia de la expansión capitalista que reproduce entre los países las desigualdades que genera al interior de los estados (Kubálková y Cruickshank, 1989). Para los autores de esta tradición, los estados subdesarrollados están en esta condición de inferioridad y dependencia debido a las características intrínsecas al capitalismo que, como consecuencia del proceso de acumulación, genera ganadores y perdedores. Los países industrializados del Norte, por su parte, beneficiarios de este sistema desigual, tienden a reforzar estas relaciones a través de sus políticas exteriores. Siguiendo esta lógica, la AOD que ofrecen los donantes del Norte puede ser pensada como otro instrumento más de política exterior para reforzar vínculos de dependencia o generar vínculos informales de colonialismo.

Según la tradición marxista, la vida económica de las naciones más débiles está penetrada por los intereses de las naciones poderosas (Cox, 1983), incluso en aquellas regiones donde la práctica imperialista ha desaparecido todavía existen relaciones jerárquicas y de imposición de condiciones (comerciales o de política interna) (Hayter, 1971). Las relaciones actuales entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado pueden ser entendidas en clave de neo-imperialismo, la explotación de los países subdesarrollados por parte de los centrales. Esta explotación no desapareció con el fin del imperialismo sino que se reconfiguró. Las nuevas formas de dominación son menos explícitas. Si bien la escuela marxista en relaciones internacionales hace referencia a nuevos sistemas de dominación entre países industrializados del Norte y países en vías de desarrollo del Sur entre los cuales nunca existieron vínculos coloniales, para los fines prácticos de este trabajo es más sencillo considerar únicamente aquellas relaciones diádicas entre países que fueron ex colonias y sus antiguas metrópolis. En este sentido, aquellas ex colonias suelen continuar manteniendo vínculos de dependencia con sus antiguas metrópolis, y éstas últimas intentan mantener sus esferas de influencias que

perdieron en el terreno formal. La ayuda al desarrollo sería, para los marxistas, un instrumento más para mantener estas esferas de influencia. En el presente trabajo se tomarán los ex imperios español e inglés como eje de análisis para esta corriente teórica, ya que son los únicos estados con un pasado de metrópolis colonial. De esta forma, para mantener un cierto control sobre los asuntos de sus ex colonias y así sostener su poder sobre estos territorios, España y Reino Unido destinarían más fondos a sus ex colonias que a otros países que nunca pertenecieron a sus antiguos imperios. Se puede contabilizar como ex colonia con 1 a cada país que en algún momento de la historia ha pertenecido al imperio español para el análisis de la AOD española, o al imperio inglés para el análisis de la AOD inglesa, y con 0 a quienes no han sido colonia de estos estados.

3.4 Constructivismo

Finalmente, el constructivismo se ha concentrado en la influencia que las ideas y normas poseen en el comportamiento de los estados, en especial aquellas compartidas a las cuales ajustan su comportamiento los diferentes actores del sistema internacional (Wendt 1999). Esta escuela centra el análisis en el rol de las ideas, normas, conocimiento, cultura y argumentos en la política (Finnemore y Sikkink 2001, 392). Además, reconoce la capacidad de evolución o cambio en las ideas y normas, lo que posibilita pasar de sistemas competitivos a sistemas de cooperación o ayuda en las relaciones entre estados.

El constructivismo propone la idea de identidad colectiva en las relaciones entre estados, en la cual el interés propio y el interés colectivo son efectos de una identificación con el otro. Esta identificación es un continuo entre negativo y positivo, y puede variar en diferentes áreas (Wendt 1994). Es en esta escuela teórica de las relaciones internacionales en donde puede descansar la explicación humanitaria de la cooperación al desarrollo. Así, se puede entender a la cooperación al desarrollo tanto como una evolución de una identidad colectiva mundial en la cual una norma internacional presiona a los estados ricos a ayudar a los estados pobres con el objetivo de mejorar la condición de estos últimos. También se puede pensar como la consolidación en los estados donantes de la identificación con los ciudadanos de los estados en vías de desarrollo en tanto seres humanos con necesidades. Esta norma se ajusta a la cooperación internacional como una práctica voluntaria ya que su

incumplimiento no implica una sanción, sino más bien una recriminación o reproche por parte de otros actores.

En términos empíricos, desde la tradición constructivista, que acentúa la visión humanitaria de la cooperación al desarrollo, es necesario conocer si existe relación entre los niveles de desarrollo de los estados receptores y la cantidad de AOD recibida por parte de los donantes. Una relación positiva entre estas variables (a menor desarrollo, mayor ayuda debería recibir el estado receptor) estaría denotando un mayor altruismo o humanitarismo por parte del donante, sobre el cual la norma internacional de ayuda a los más necesitados estaría aprehendida. Sin embargo, esta norma internacional, si existiese, también podría tener su propia evolución. El sistema de cooperación al desarrollo surge después de la Segunda Guerra Mundial, y Thorbecke (2000) muestra cómo se ha ido consolidando y fortaleciendo desde la década del '60 a través de la redefinición de los objetivos propuestos, las teorías que sustentan estos objetivos, las estrategias y el rol de la ayuda internacional. A pesar de los cambios, la cooperación al desarrollo se consideró siempre necesaria para colaborar con el desarrollo del Tercer Mundo.

La primera variable constructivista considerada mide el grado de evolución del sistema internacional de cooperación al desarrollo. Si bien es difícil medir el grado de desarrollo de una norma a nivel internacional, es posible aproximarse a dicha evolución utilizando la cantidad de años que se sucedieron desde el inicio de una práctica (para el caso de la cooperación al desarrollo, del Plan Marshall). De esta forma, se pueden contabilizar la cantidad de años transcurridos desde 1947, año en que se considera el inicio de las prácticas de ayuda a sociedades necesitadas. La cantidad de años transcurridos, a su vez, sería un proxy de la evolución de la norma internacional que afirma que los países en condiciones de desarrollo deben ayudar a los más necesitados. Para la teoría constructivista de Lumsdaine (1993), el mayor desarrollo de esta norma generaría un mayor compromiso por parte de los donantes con el desembolso de flujos de AOD. En este sentido, cuantos más años hayan transcurrido desde 1947, la norma internacional estaría más consolidada y generaría una mayor presión moral sobre los estados desarrollados, lo que a su vez produciría un mayor desembolso de fondos de cooperación al desarrollo.

Como segunda variable constructivista es necesario incorporar al indicador más utilizado para diferenciar los niveles de desarrollo de un país: el PBI per cápita. Si bien actualmente este indicador es muy discutido por no reflejar la desigualdad al interior de

los países⁴, o incluso el acceso a ciertos recursos o servicios, por mucho tiempo ha sido el dato más utilizado para clasificar a un país como desarrollado, en vías de desarrollo o subdesarrollado y, además, es entre todos los posibles indicadores de desarrollo, del que se posee más datos para la mayor cantidad de países y años. Así, se entiende que un donante orienta su estrategia de cooperación al desarrollo a los países más necesitados, en términos económicos, si a mayor PBI per cápita del receptor destina menor AOD.

En tercer lugar, otro indicador de subdesarrollo pero, en este caso, no económico, es la cantidad relativa de personas que fallecen en un país. Al entender al desarrollo como la condición en una sociedad en la cual las necesidades de los grupos o individuos se ven satisfechas, la vida es la primera condición para la satisfacción del resto de las necesidades humanas. De esta forma, el indicador de tasa de mortalidad cada 1.000 habitantes es un proxy del nivel de desarrollo de un país: a mayor tasa de mortalidad, la sociedad se encuentra en menores niveles de desarrollo porque son menores las oportunidades que tienen sus miembros de satisfacer sus necesidades básicas. Siguiendo este razonamiento, un donante que aporte en forma financiera a sociedades subdesarrolladas tendrá en cuenta la tasa de mortalidad existente en la misma. Así, desde el constructivismo se esperaría que, existiendo una norma internacional que presione a los estados desarrollados a colaborar con el progreso de los estados subdesarrollados, cuanto más alta sea la tasa de mortalidad en un país determinado, mayor será el monto de AOD destinado al mismo. Tanto para la recopilación de los datos de PBI per cápita como los datos sobre la tasa de mortalidad se utilizó la base del Banco Mundial, World Databank.

En cuarto y último lugar, se puede incluir una variable que identifique las crisis humanitarias en las cuales ciertos países se encuentran y, como consecuencia de éstas, se ven con grandes necesidades de apoyo externo. Si bien existe discusión sobre qué se puede considerar una crisis humanitaria y qué no, este trabajo se centra en aquellos conflictos armados inter-estatales e intra-estatales. De esta forma, acorde con los postulados constructivistas, a mayores niveles de conflicto armado, mayor será la cantidad de AOD ofrecida por los donantes. Para cuantificar la existencia o no de un conflicto armado y su intensidad se utiliza la base de datos de Gleditsch et. al (2002) que clasifica a cada país-año por la ausencia de conflicto armado (cero), conflicto armado de nivel bajo (uno) y conflicto armado de nivel alto (dos). Así, se entiende que

⁴ Las desigualdades pueden ser territoriales o socioeconómicas (de distribución del ingreso, por ejemplo).

las situaciones de conflicto armado de nivel alto generan mayores necesidades que aquellas de nivel bajo, y éstas a su vez, mayores necesidades que situaciones de no conflicto.

En base a este relevamiento de las principales corrientes teóricas de las relaciones internacionales, este trabajo presentará una serie de variables acordes a las diferentes explicaciones que proponen las diferentes tradiciones de pensamiento.

4. Análisis empírico

Este trabajo finaliza con un análisis cuantitativo de la AOD ofrecida por seis donantes bilaterales (Canadá, España, Estados Unidos, Japón, Reino Unido y Suecia) al total de países receptores de cooperación al desarrollo entre los años 1966 y 2006, vinculándolo con las principales corrientes teóricas de las relaciones internacionales. El análisis genera una regresión OLS por cada donante, con el fin de captar los factores que están relacionados estadísticamente con las políticas de cooperación de cada uno de los casos, y un modelo general en el cual se incluyen los seis donantes.

La elección de los donantes intenta captar la diversidad de características de los mismos, y contribuir a encontrar variaciones dentro de los donantes para explotar al máximo la riqueza de las contribuciones teóricas que explicarían el fenómeno bajo estudio.

De esta forma, la ayuda canadiense ha estado fuertemente influida por el conflicto Este-Oeste durante la Guerra Fría, y por tener como objetivo principal el servir al progreso económico de los países menos desarrollados o, en otras palabras, un fuerte componente humanitario (Triantis, 1971).

España, por su parte, habiendo ingresado a la OCDE en 1986 es el donante más joven entre los seleccionados en este trabajo. Una de las principales características de su cooperación es el destinar la mayoría de sus fondos a los países latinoamericanos (antiguo imperio español) y el norte de África (países en desarrollo de mayor cercanía geográfica) (Tezanos Vázquez, 2008). Además, uno de los instrumentos de cooperación utilizados (créditos FAD) son utilizados para promover las exportaciones españolas en los países receptores de ayuda (González y Larrú, 2004).

Entre los donantes seleccionados se encuentra, además, la potencia mundial. Estados Unidos es considerado “un caso excepcional”, debido tanto a su historia como a los motivos que guían las decisiones políticas, las cuales fueron una combinación de las pujas entre cuatro escuelas de pensamiento: jacksoniana, wilsoniana, jeffersoniana y

hamiltoniana (Mead, 2002). Estas escuelas de pensamiento representan al aislacionismo, el idealismo, el intervencionismo y el liberalismo comercial, los cuales ven a la política de cooperación al desarrollo de formas muy diversas.

Por su parte, un ejemplo de donante “egoísta” es Japón, ya que su ayuda al desarrollo es considerada como un instrumento de política exterior para abrir nuevos mercados en el exterior (Hasegawa, 1975; Schraeder, Hook y Taylor, 1998), y de esta forma contribuir a la prosperidad económica nacional (Yanagihara y Emig, 1991).

En cuanto al Reino Unido, éste ha tenido un fuerte lobby de negocios que ha presionado para que la política de cooperación al desarrollo se ajuste a los intereses comerciales del país (Morrissey, 1993). Sin embargo, se señala como un giro muy significativo en la política de cooperación de Londres a la llegada al poder de Tony Blair y el Partido Laborista. Este hecho es considerado por muchos analistas señalan como el giro sustantivo hacia un mayor interés británico por el desarrollo (Wheeler y Dunne, 1998; Morrissey, 2002).

Por último, Suecia es caracterizada por su política progresista de cooperación al desarrollo, siendo parte del grupo de países nórdicos que han mantenido estables y continuas dichas políticas a través de las décadas (Danielson y Wohlgemuth, 2003).

En cuanto a los países receptores, se excluyen aquellos estados para los cuales no están disponibles parte o la totalidad de las variables independientes. Algunos países son incorporados para los años posteriores a su independencia, ya que durante el período bajo estudio se ha presenciado el surgimiento de una gran cantidad de nuevos estados, como consecuencia de las olas de descolonización y de la caída de la Unión Soviética.

Con la intención de observar la cantidad de AOD ofrecida por cada donante hacia cada receptor en cada año se utiliza la información provista por el Comité de Ayuda al Desarrollo (DAC) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), considerada la base de datos más completa de cooperación al desarrollo. La base de datos construida y utilizada en este trabajo cuenta con 18.252 observaciones país-año.

Para controlar la variación de los flujos de AOD se incluye en la regresión el tamaño del PBI del donante (evitando así confundir incrementos en flujos de cooperación debidos a una mayor disponibilidad de recursos por parte del donante), la población del país receptor (evitando así confundir mayores niveles de cooperación debidos a la presencia mayor cantidad de individuos a quienes ayudar) y la cantidad de AOD destinada al receptor en el año anterior ($t-1$). Para las dos primeras variables control se utilizan los

datos provistos por los Indicadores de Desarrollo Mundial y Desarrollo Financiero Global de la base de datos *World Databank* del Banco Mundial.

5. Resultados

La siguiente tabla muestra los resultados de la regresión OLS realizada para la distribución de la AOD de los seis donantes seleccionados en conjunto.

	Modelo General
Guerra Fría	3820435.6 (0.305)
Evolución SICD	-97466.3 (0.563)
Conflicto Armado	7279752.9*** (0.000)
Mortalidad	-316339.8 (0.096)
Comunista	-12338021.8** (0.006)
Régimen político	51434.5 (0.731)
PBI per cápita	-614.1** (0.004)
Distancia	-713.5** (0.007)
Comercio	0.141 (0.976)
Colonia	7472212.4* (0.025)
Partido político	-7761540.0*** (0.000)
Afinidad	14391956.5*** (0.000)
PBI donante	0.00000555*** (0.000)
Población	0.0520*** (0.000)
AOD anterior	0.607*** (0.000)

_cons	9162768.7 (0.360)
N	18.252 0.3879

p-values in parentheses
^{*} *p* < 0.05, ^{**} *p* < 0.01, ^{***} *p* < 0.001

El resultado de la regresión merece un par de observaciones. En primer lugar, la elaboración de variables independientes a partir de las escuelas teóricas de las relaciones internacionales ha arrojado un modelo estadístico de gran poder explicativo (el R^2 es del 0.3879). En segundo lugar, siete de las doce variables independientes son significativas, dos de ellas a un nivel estadístico muy alto ($p < 0.001$). En tercer lugar, las variables independientes significativas pertenecen a diferentes escuelas teóricas de las relaciones internacionales, lo que no nos permite concluir, a priori, un mayor poder explicativo de una de estas tradiciones para el fenómeno de la cooperación al desarrollo. La siguiente tabla sistematiza las variables independientes estudiadas, si son significativas estadísticamente y si presentan la relación esperada con la variable dependiente (flujos de AOD).

Escuela teórica	Variable independiente	¿Significativa?	¿Relación esperada?
Realismo	Guerra Fría	No	Si
	Comunista	Si	Si
	Distancia	Si	Si
	Comercio	No	Si
	Afinidad	Si	Si
Liberalismo	Régimen político	No	Si
	Partido político	Si	No
Marxismo	Colonia	Si	Si
Constructivismo	Evolución SICD	No	No
	PBI per cápita	Si	Si
	Conflicto armado	Si	Si
	Mortalidad	No	Si

Las variables más significativas y con la relación esperada fueron extraídas de la escuela realista (afinidad) y constructivista (conflicto armado). Sin embargo, otras variables son significativas, aunque no a nivel 0.05, y con la relación esperada: Estado comunista (realista), distancia (realista), pasado colonial (marxismo) y PBI per cápita (constructivismo).

La única escuela de pensamiento en relaciones internacionales que no generó ninguna variable independiente significativa y con la relación esperada es la liberal. Sin embargo, ambas variables consideradas tienen resultados interesantes. El régimen político parece no ser significativo estadísticamente para explicar los flujos de AOD, aunque sí está relacionado positivamente con la variable dependiente. Por otro lado, el partido político en el poder no posee la relación esperada (cuando un partido de izquierda o centro-izquierda está en el poder, mayores son los flujos de AOD ofrecidos), pero es significativa al nivel del 0.05. Esto hace que nos replanteemos la causalidad existente entre la ideología del partido político en el poder y los flujos de AOD destinados, siendo que la derecha/centro-derecha parece destinar más AOD en los períodos en los que gobierna.

Otra variable que resultó poco significativa es la evolución del sistema internacional de cooperación al desarrollo. Esta variable no sólo no alcanzó niveles estadísticamente significativos para estar relacionada con los flujos de AOD, sino que además posee una relación negativa con éstos o, en otras palabras, no tiene la relación esperada. Este resultado genera un desafío para las explicaciones que el constructivismo sistémico podría generar sobre los flujos de cooperación al desarrollo.

Por último, es necesario mencionar que las variables independientes realistas de la Guerra Fría y el comercio bilateral, y la variable constructivista de la tasa de mortalidad no son estadísticamente significativas, aunque sí mantienen una relación de acuerdo a lo esperado por la teoría.

6. Conclusiones

En este trabajo tuve dos objetivos. En primer lugar, proporcionar una base teórica para la explicación de la cooperación al desarrollo desde las diferentes escuelas teóricas de las relaciones internacionales. En segundo lugar, testear empíricamente las propuestas teóricas generadas. Para alcanzar estos objetivos, comencé realizando una revisión de la literatura teórica sobre cooperación al desarrollo y de aquellos estudios explicativos empíricos. A partir de esta revisión, incorporé los aportes de las teorías de las relaciones internacionales a la explicación del fenómeno de interés y así generar explicaciones tentativas que se derivan de los postulados teóricos de los paradigmas. Por último, realicé un análisis estadístico de los flujos de AOD hacia los países en vías de desarrollo

entre 1966 y 2006 de acuerdo a las variables independientes que surgieron de los postulados teóricos de la disciplina.

Algunas explicaciones realistas y constructivistas resultaron ser las más convincentes estadísticamente. Por otro lado, en este trabajo no se generaron variables independientes de inspiración liberal que tuvieran la relación esperada, aunque una de sus variables resultó ser estadísticamente muy significativa con una relación inesperada, abriendo las puertas a nuevas preguntas sobre la relación entre la ideología de los partidos políticos y los flujos de AOD. Por su parte, el marxismo sí generó una única variable independiente que logró pasar el test estadístico, aunque requiere una elaboración más profunda en futuros trabajos.

Si bien este trabajo es un primer aporte de síntesis teórica de las relaciones internacionales para la cooperación al desarrollo y test empírico de su fortaleza, futuros estudios son necesarios para afinar los nexos causales, y poder vincular los postulados de las tradiciones teóricas que sean explicativamente más fuertes.

La disciplina de las relaciones internacionales tiene un cuerpo teórico muy desarrollado y puede generar un aporte significativo al estudio de la cooperación al desarrollo. Además, incorporar como propio el análisis de este fenómeno también enriquecerá a la disciplina, la cual está expandiendo su estudio cada vez más a fenómenos liberales y de cooperación entre naciones.

Referencias

ALESINA, A. y DOLLAR, D. (2000). "Who gives foreign aid to whom and why". *Journal of Economic Growth*. Vol. 5, n. 1, pp. 33-63

ALONSO, J. A., C. GARCIMARTÍN y V. MARTIN (2010). "Ayuda, calidad institucional e imposición: Algunos desafíos para el sistema de cooperación internacional". *Conference on Development Cooperation in Times of Crisis and on Achieving the MDGs*. Madrid, 9 y 10 de junio

AYLLÓN, B. (2007) "La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales". *Carta Internacional*. Vol. 2, n. 2, pp. 32-47

AUBUT, J. (2004). "The good governance agenda: Who wins and who loses". Working paper no. 04-48. Development Studies Institute, London School of Economics and Political Science

BERTHÉLEMY, J.C. (2006). "Bilateral donors' interest vs. Recipients' development motives in aid allocation: Do all donors behave the same?". *Review of Development Economics*. Vol. 10, n. 2, pp. 179-194

COX, R. W. (1983) "Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method". *Millennium: Journal of International Studies*. Vol. 12, n. 2, pp. 162-175

DANIELSON, A. y L. WOHLGEMUTH (2003). "Swedish Development Co-operation in Perspective". Working paper nº 8. Department of Economics, Lund University

DOLLAR, D. y LEVIN, V. (2006). "The increasing selectivity of foreign aid, 1984-2003". *World Development*. Vol. 34, n. 12, pp. 2034-2046

DOYLE, M. W. (1983). "Kant, Liberal Legacies, and Foreign Affairs". *Philosophy & Public Affairs*. Vol. 12, n. 3, pp. 205-235

DREHER, A., P. NUNNENKAMP y R. THIELE (2006). "Does US Aid buy UN General Assembly Votes? A Diaggregated Analysis". *Kiel Working Paper nº 1275*

FINNEMORE, M. y K. SIKKINK (2001). "Taking Stock: The Constructivist Research Program in International Relations and Comparative Politics" en *Annual Review of Political Science* 4, 391-416

FUKUYAMA, F. (1989). "The End of History?". *The National Interest*. Summer 1989

GADDIS, J.L. (1991). "Toward the Post-Cold War World". *Foreign Affairs*. Vol. 70, n. 2, pp. 102-122

GOLDSTEIN, Judith y Robert O. KEOHANE (1993). *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions, and Political Change*. Ithaca: Cornell University Press

GONZÁLEZ, M. y LARRÚ, J.M. (2004). "¿A quién benefician los créditos FAD? Los efectos de la ayuda ligada sobre la economía española". Documento de trabajo, serie Desarrollo y Cooperación. Departamento de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense de Madrid

HASEGAWA, S. (1975). *Japanese Foreign Aid. Policy and Practice*. Nueva York, Praeger Publishers

HAYTER, T. (1971). *Aid as Imperialism*. Londres, Penguin Books

- ISOPI, A. y MAVROTAS, G. (2006). "Aid allocation and aid effectiveness. An empirical analysis". Research paper no. 2006/07, Economics Research, World Institute for Development, United Nations University
- IWANAMI, Y. (2010). "Delegating Power to Govern Security Affairs: The Composition of the UN Security Council". *APSA 2010 Annual Meeting Paper*
- JERVIS, R. (1999). "Realism, Neoliberalism, and Cooperation: Understanding the Debate". *International Security*. Vol. 24, n. 1, pp. 42-63
- JORDAN, R., D. MALINIAK, A. OAKES, S. PETERSON y M. J. TIERNEY (2009). "One discipline or many? TRIP Survey of International Relations Faculty in Ten Countries". Teaching, Research, and International Policy (TRIP) Project. The Institute for the Theory and Practice of International Relations
- KERN, A. y F. LÓPEZ CANELLAS (2010). "Aspectos simbólicos y relaciones de poder en el análisis de la cooperación al desarrollo". Jornadas de Relaciones Internacionales "Poderes emergentes: ¿Hacia nuevas formas de concertación internacional?". Área de Relaciones Internacionales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Buenos Aires
- KRAUTHAMMER, C. (1990). "The Unipolar Moment". *Foreign Affairs*. Vol. 70, n. 1, pp. 23-33
- KUBÁLKOVÁ, V. y A. A. CRUICKSHANK (1989). *Marxism and International Relations*. Nueva York, Oxford University Press
- KUZIEMKO, I. y E. WERKER (2006). "How Much is a Seat on the Security Council Worth? Foreign Aid and Bribery at the United Nations". *Journal of Political Economy*. Vol. 114, n. 5, pp. 905-930
- LANCASTER, C. (2007). *Foreign Aid. Diplomacy, development and domestic politics*. Chicago, University of Chicago Press
- LUMSDAINE, D. H. (1993). *Moral Vision in International Politics. The Foreign Aid Regime 1949-1989*. Princeton, Princeton University Press
- MALINIAK, D., S. PETERSON y M. J. TIERNEY (2012). "TRIP Around the World: Teaching, Research, and Policy Views of International Relations Faculty in 20 Countries". Teaching, Research, and International Policy (TRIP) Project. The Institute for the Theory and Practice of International Relations, College of William & Mary
- MEAD, W.R. (2002). *Special Providence. American Foreign Policy and How It Changed the World*. Nueva York, Taylor & Francis
- MERKE, F. y G. PAUSELLI (2012). "El voto Latinoamericano en Naciones Unidas 1975-2006: Factores de convergencia con los Estados Unidos". Documento de trabajo. Universidad de San Andrés
- MONTÚFAR, C. (2004) "Hacia un nuevo marco interpretativo de la asistencia internacional para el desarrollo" en GÓMEZ, J. M. *América Latina y el (des)orden global neoliberal. Hegemonía, contrahegemonía, perspectivas*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 2004, 245-258
- MORAVCSIK, A. (2010). "'Wahn, Wahn, Überal Wahn': A reply to Jahn's critique of liberal internationalism". *International Theory*. Vol. 2, n. 1, pp. 113-139
- MORGENTHAU, H. (1962) "A political theory of foreign aid". *American Political Science Review*. V. 56, n. 2, pp. 301-309

- MORGENTHAU, H. (1969). *A New Foreign Policy for the United States*. Londres, Pall Mall Press, pp. 77-110
- MORGENTHAU, H. (1986). *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano
- MORRISSEY, O. (1993). "The Mixing of Aid and Trade Policies". *The World Economy*. Vol. 16, n. 1, pp. 69-84
- MORRISSEY, O. (2002). "British Aid Policy Since 1997: Is DFID the Standard Bearer for Donors?". CREDIT Research Paper nº 02/23. Centre for Research in Economic Development and International Trade, University of Nottingham
- NEUMAYER, E. (2003). "Do human rights matter in bilateral aid allocation? A quantitative analysis of 21 donor countries". *Social Science Quarterly*. Vol. 84, n. 3, pp. 650-666
- RATHBUN, B. (2010). "Is Anybody Not an (International Relations) Liberal?". *Security Studies*. Vol. 19, n. 2, pp. 2-25
- ROGERS, P. (2000). *Losing Control. Global Security in the Twenty-first Century*. Londres, Pluto Press
- RUTTAN, V. W. (1987). "Why Foreign Economic Assistance?" *Economic Development and Cultural Change*. Vol. 37, n. 2, pp. 411-424
- SCHRAEDER, P. J., HOOK, S. W. y TAYLOR, B. (1998). "Clarifying the Foreign Aid Puzzle: A comparison of American, Japanese, French, and Swedish Aid Flows". *World Politics*. V. 50, pp. 294-32
- SNIDAL, D. y A. WENDT (2009). "Why there is international theory now?" *International Theory*. Vol. 1, n. 1, pp. 1-14
- SOGGE, D. (2002). "Two: Who is aiding whom?" en SOGGE, D. *Give and Take: What's the Matter with Foreign Aid?*. Londres y Nueva York: Zed Books, 24-39
- SULLIVAN, P. L., B. F. TESSMAN y X. LI (2011). "US Military Aid and Recipient State Cooperation". *Foreign Policy Analysis*. Vol. 7, pp. 275-294
- TEZANOS VÁZQUEZ, S. (2008). *Cooperación para el desarrollo. Asignación geográfica de la ayuda española*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva
- THÉRIEN, J. (2002). "Debating Foreign Aid: Right versus Left". *Third World Quarterly*. Vol. 23, n. 3, pp. 449-466
- THÉRIEN, J. y A. NOËL (2000). "Political Parties and Foreign Aid". *American Political Science Review*. Vol. 94, n. 1, pp. 151-162
- THORBECKE, E. (2000) "The evolution of the development doctrine and the role of foreign aid, 1950-2000" en TARP, F. *Foreign Aid and Development. Lessons Learnt and Directions for the Future*. Nueva York, Routledge. 2000, 12-35
- TINGLEY, Dustin (2010). "Donors and Domestic Politics: Political Influences on Foreign Aid Effort," en *The Quarterly Review of Economics and Finance* 50, 40-49
- TRIANSTIS, S.G. (1971). "Canada's Interest in Foreign Aid". *World Politics*. Vol. 24, n. 1, pp. 1-18
- VAN DER VEER, A.M. (2011). *Ideas, Interests and Foreign Policy*. Cambridge, Cambridge University Press

WALTZ, K. (1988). *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano

WENDT, Alexander (1994). "Collective Identity Formation and the International State" en *The American Political Science Review* 88(2), 384-396

WENDT, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge, Cambridge University Press

WHEELER, N. y T. DUNNE (1998). "Good international citizenship: a third way for British foreign policy". *International Affairs*. Vol. 74, n. 4, pp. 847-870

WITTKOPF, E. R. (1973). "Foreign Aid and United Nations Votes: A comparative Study". *The American Political Science Review*. Vol. 67, n. 3, pp. 868-888

YANAGIHARA, T. y A. EMIG (1991). "An Overview of Japan's Foreign Aid" en ISLAM, S. (ed.) (1991). *Yen for Development. Japan Foreign Aid and the Politics of Burden-Sharing*. Nueva York, Council of Foreign Relations Press

Bases de datos y recursos utilizados

Comisión Económica para América Latina. Base de datos estadísticos de comercio exterior (http://websie.eclac.cl/badecel/badecel_new/index.html)

Banco Mundial. World Development Indicators & Global Development Finance, World Databank (<http://databank.worldbank.org/ddp/home.do>)

BARBIERI, K., O. KESHK y B. POLLINS (2008). Correlates of War Project Trade Data Set. Versión 2.01 (<http://www.correlatesofwar.org/COW2%20Data/Trade/Trade.html>)

Distancia entre ciudades (www.distanciaentreciudades.com)

GARTZKE, E. (2006). The Affinity of Nations Index, 1946-2002 (<http://dss.ucsd.edu/~egartzke/htmlpages/data.html>)

GLEDITSCH et al. (2002). UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset (<http://www.prio.no/CSCW/Datasets/Armed-Conflict/UCDP-PRIO/>)

MARSHALL, M. Polity IV Project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2010 (<http://www.systemicpeace.org/polity/polity4.htm>)

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Comité de Ayuda al Desarrollo (DAC) (http://www.oecd.org/document/33/0,2340,en_2649_34447_36661793_1_1_1_1,00.html)